

INFORME DEL PRESIDENTE



Al rendir cuentas y entregar mis responsabilidades en esta Sesión, alabo al Creador y Sustentador de todas las cosas, al único y sabio Dios, quien me dio el privilegio de servirle como Presidente de la Asociación Venezolana Central en los últimos casi 4 años. Utilizó diversos instrumentos para enseñarnos y ayudarnos. Basamos nuestra labor en la adaptación del Proyecto Evangélico Caracas, realizado por la administración dirigida por el Pr. Enrique Valbuena. Mi familia, amigos y hermanos fueron mi sostén y sglaz, nos puso a trabajar junto a hombres y mujeres consagradas, inteligentes y fervorosas en el cumplimiento de su deber y nos dio sabiduría, tacto y valentía para casi siempre hacer su voluntad. Por todo eso y mucho más, gracias Señor! Mis compañeros administradores y departamentales presentarán ampliamente los elementos más descoliantes que la obra de Dios alcanzó en el cuadrenio pasado mientras este siervo intentará en pinceladas generales dar agradecimientos.

Mi Padre me dio el privilegio y gozo de compartir un hogar junto a Franci, Marcos Levi y Sidney Alejandra, me rodean de una atmósfera de seguridad, paz y mucho amor, además fueron mis consejeros y fieles ayudantes en aquellas cosas que la lógica inspirada les permitía realizar. Gracias mis amores de todo corazón.

Doy gracias a Dios por la orientación brindada a través de nuestros hermanos que laboran en nuestra División y Unión, encabezados por los pastores Israel Leito y Josney Rodríguez; quienes fueron nuestro norte terrenal al dejarse conducir por la inspiración y los reglamentos de nuestra denominación, siempre encontramos apoyo cuando fuimos a ellos. Gracias encarecidamente. También el Todopoderoso me hizo trabajar junto a dos administradores extraordinarios. El Pr. Augusto Pérez, hombre de aplomo, fidelidad y firmeza, características indispensables para hacer la voluntad divina en momentos difíciles que nos tocó vivir y con Saul Brito, un tesorero como pocos, con un conocimiento y manejo de su área extraordinarios, gracias a él y al apoyo legal del Dr. Víctor Julio, Asesor legal de la UVO, se pudo frustrar varios intentos que hubiesen causado serio daño a nuestra obra. humildes y valerosos, acompañados de dos fieles esposas, Gloria y Sonia, juntos pudimos orar y ver la mano poderosa de nuestro Capitán venciendo obstáculos diversos y hacer avanzar su causa. Gracias amigos. La Junta Directiva de la Asociación significó un oasis para estos servidores. Hombres y mujeres espirituales, inteligentes, acuciosas y llenas de fe, conformaron un cuerpo élite que fue sumiso a la dirección del Espíritu Santo y apegado a las normas establecidas. Gracias hermanos por su entrega y visión.

La Iglesia Adventista fue enriquecida gracias a especialistas comisionados y fortalecidos por Dios. Pr. Reymer Sánchez y Jakeline, Pr. Marcos Parao y Yanira,

Ministros Freddy Berroterán y Ennar Arriolas, Lic. Nelson Ochoa y Patricia, Pr. Pacifico Merchán y Castellá, Pr. David A. Manrique y Tatiana, Pr. Luis Carrasco y Zulay, profesores Jorge Pacheco y José L. Rodríguez junto a sus esposas, doctoras Lilliana de Molina y María A. Jiménez, Gloria de Pérez y Franci de Salas. Fuimos asistidos en las oficinas por Yoelis de Piedra, Mary López, Arisay de Gómez, Sonia de Brito, Roberto Córdoba, Cecilia Véliz y Alfredo Salazar, entre otros que ya no están laborando allí. Empeño y amor por las almas adventistas y no adventistas caracterizaron su labor. Gracias mi gente, gracias también a nuestros hijos, ayudantes muchas veces anónimos pero imprescindibles para alcanzar el éxito. El Señor designó frente a las Zonas vicepresidentes con mucha visión, emprendedores y hombres de Dios, batallaron en esta área los pastores Luis Carrasco, Hever Peña, Javier Vegas, Vladimir Kabbas, Luis Flores, Antonio Peña, Emmanuel Freites, Ever Gonzales y Yargel Yépez. Gracias mis hermanos, a sus queridas esposas e hijos.

Hubo un cuerpo muy especial, personas que en la eternidad miles darán gracias a Dios por su desempeño; orando y trabajando incansables, el cuerpo ministerial de nuestro Campo siguió desarrollando características indispensables para la tarea complicada en nuestra Asociación. Hombres y mujeres, sabios y consagrados fueron Gedeones, luchando en la parte más dura de la batalla y salieron también victoriosos. Gracias pastores, esposas e hijos.

Es propicio agradecer a los baluartes con los cuales contamos en las instituciones, profesores José L. Rodríguez, Jorge Pacheco, Luz Dary de Zapata, Edgar Montilla y a los administradores Frank y Neida Márquez, Maribel Santana, Joseph e Isabel Ermons, Maira de Frias, Dra. Lilliana de Molina, Severino Villalba, Florana de Cedeño, Edgar Gómez y J.J. Rodríguez. Fueron sin duda años duros pero su fidelidad al Señor de la obra apuntaló el éxito en estas trincheras de salvación. Gracias mis compañeros. Todos los anteriores trabajamos junto a más de 130 misioneros y empleados que dieron lo mejor de sí en salones, consultorios, cocinas, oficinas, camiones, para que esta iglesia predicara, sanara y enseñara como lo dicta nuestra misión. Gracias siervos de Jesucristo. Todos conformamos un excelente equipo que sirvió a esta iglesia que lo merece, tratamos de ser útiles y en la mayoría de los casos y gracias al poder y la bendición de Dios cantamos victoria.

Gracias a mi iglesia, la dejé de última para poder agradecer con más cuidado, no por el lugar que ocupa en mi corazón. Señor te alabo por mis hermanos, esos niños, jóvenes, adultos y ancianos que con gran amor hacia ti y a tu causa dan

sus recursos, tiempo y mejor empeño para mantenerse en los senderos por ti delineados en tu Palabra y por conquistar nuevos territorios con el evangelio de Jesucristo. Gracias porque cada día fuimos más, discípulos, GF, Congregaciones, Instituciones, Distritos, Zonas y Campos. Gloria a tu nombre y honor a tu Iglesia Padre.

Entre las muchas cosas que se mencionarán luego quisiera expresar mi alegría porque el Señor nos dio la Misión Venezolana Centro Oriental, emisoras de radio, la Agencia de Publicaciones, los estudios de grabación de audio y video, crecimiento en la fidelidad expresada en mayor cantidad de diezmanes y ofrendantes, por las 19 nuevas iglesias y grupos, por los 270 Grupos Pequeños, por los casi 4000 hermanos rescatados, y por haber comenzado a experimentar en áreas difíciles pero necesarias como es nuestra joven distribuidora de Alimentos que a pesar de los contratiempos estamos seguros pronto será una gran bendición y otra manera de predicar a Jesucristo. Fue maravilloso ver cómo de la iglesia del Paraíso salieron varias congregaciones, cómo el Templo de la Concordia sirve a dos congregaciones y cómo en el Dispensario surgió una poderosa congregación. El Espíritu Santo cambió muchos de nuestros paradigmas, surgieron iglesias y GF en diversos lugares, Chacao, San Román, El Junquito por nombrar sólo algunos. Si, esto ocurrió, y es sólo el principio del Gran despertar producido por el Reavivamiento y las Reformas implementadas, cosas extraordinarias y mayores nos depara el futuro que nos llevará al triunfo definitivo sobre las huestes del mal y la reimplantación en esta tierra del Reino de Dios. Su amigo y servidor en Jesucristo

Pr. Marcos A. Salas N
Presidente AVC